

# ***La civilización árabe y su contribución al progreso de la historia***

J. POSADAS

## PRESENTACIÓN

Estos trabajos que presentamos sobre los árabes fueron elaborados durante una gira que hizo J.Posadas por Andalucía, para conocer y estudiar la contribución de la civilización árabe a la historia de la humanidad. Es por eso que los artículos aquí seleccionados no constituyen el estudio final o completo que Posadas tenía intención de hacer - como afirma en ellos - sino que son análisis muy profundos que han sido compilados y extraídos de las sucesivas intervenciones y comentarios hechos durante la visita cultural y reunidos en estos dos trabajos aquí publicados. Son, sin lugar a dudas, una notable contribución al análisis marxista de la historia de la humanidad y a la función de las distintas civilizaciones en la historia, y que formaban parte de la intención general del autor de escribir la historia de la civilización humana, trabajo que ha quedado inconcluso por su repentina muerte en mayo de 1981.

Hay una preocupación esencial de Posadas que se manifiesta en éstos, como en general en todos sus trabajos sobre la historia de la humanidad, que es comprender e interpretar el desarrollo desigual y combinado que le permite dar una contribución a la comprensión de la civilización árabe, que no fue homogénea en su desarrollo global, sino en aspectos muy profundos de su desenvolvimiento cultural, y que se manifestaba en la armonía de las construcciones y creaciones arquitectónicas que hicieron.

Esto conduce a Posadas a dar el valor necesario a los testimonios que ellos han dejado, sea en sus obras, pero también la influencia que ejercieron posteriormente, aun después de ser derrotados por las cruzadas en representación, no de una cultura superior, sino de un régimen económico social que se demostraba más capaz para responder a las necesidades de la clase dominante que se iba formando. Es decir, que este análisis no lleva a Posadas a resaltar solo aspectos aislados del progreso de una u otra civilización - en este caso los árabes - como suelen hacer muchos historiadores, sino a saber incorporar estos aspectos del progreso en el conjunto del desarrollo de la historia. Comprender, de esta manera, las razones del desenvolvimiento de la historia y la formación de las clases que respondían a necesidades objetivas del desarrollo de la lucha de clases, pero que debían recoger las contribuciones producidas por la capacidad de la inteligencia y de la cultura humana.

Por eso, es esencial analizar la historia interpretándola a través del desarrollo desigual y combinado, para comprender cómo el socialismo se va manifestando como una necesidad del desarrollo de la vida que requiere concentrar toda la capacidad creadora de la humanidad para elevar al ser humano a una relación superior con la naturaleza y el cosmos, tal como analizaba Posadas en estos y otros trabajos de esta naturaleza. Posadas muestra que los árabes han dado una contribución muy importante a este proceso hacia el socialismo, aunque ellos no tuvieran conciencia de ello;

pero que en ciertos aspectos de su preocupación y desenvolvimiento del pensamiento les permitieron hacer creaciones, que aunque no se pudieron adaptar y desenvolver en la época, quedaron como testimonio de la capacidad humana de adelantarse a las etapas de la historia a través del desenvolvimiento de la inteligencia. Esto es lo que motiva a Posadas a rendir homenaje a la creación de los árabes comparándola a la que dio la civilización griega, aunque sin la profundidad y la capacidad creadora de éstos.

Esta gira por Andalucía, en las palabras del autor, fue "nuestra contribución a la historia humana para la lucha por el socialismo y para posteriores actividades de integración con el cosmos". Tal es el objetivo, y en consecuencia, la calidad de estos escritos, no de carácter historiográfico sino de un gran valor para comprender en forma materialista dialéctica el desenvolvimiento de la historia, para poder intervenir en el proceso actual y transformarlo en el sentido de progreso del género humano.

19 de junio de 1983

## **LA ALHAMBRA Y LA CONTRIBUCIÓN DE LA CIVILIZACIÓN ÁRABE A LA HISTORIA**

**J. POSADAS**

29 de noviembre de 1980

Hay que observar y analizar la civilización árabe para aprender arte, cultura, ciencia y poder entonces apreciar el desenvolvimiento de la capacidad humana en cualquier etapa de la historia; en este caso, a través de las construcciones en las que los árabes expresaban la forma de los sentimientos, de la conciencia, de la inteligencia, del amor. Aunque económicamente no se desarrollaron - no se dedicaron a la economía - se dedicaron por ejemplo, a producir construcciones como la Alhambra. Tenían la capacidad para hacer esto, aunque no poseían la capacidad económica, porque por el carácter nómada del pueblo árabe, éste no venía descendiendo de los anteriores ciclos de la historia.

Los azulejos de los interiores de la Alhambra, expresan formas de diálogo; no es una composición abrupta, sino una relación armoniosa, que produce una impresión armoniosa, teniendo en cuenta que fue hecha hace más de 7 siglos. La misma impresión dan las inscripciones estucadas sobre los arcos, que no son tatuajes, porque el tatuaje tiene una expresión semiabrupta; dan una impresión de diálogo, de conversación, pero también de cierta cerrazón, por la falta de desarrollo de la inteligencia en la economía.

Los árabes construyeron la Alhambra, creando figuras, formas, relaciones, pero que no produce una expresión abrupta o grosera; no es chocante. Son formas diversas, pero todas con armonía y relación armónica entre sí; transmiten una sensación de armonía, muy compuesta, muy integrada de cosas, pero que es sensación de armonía. Y la armonía fue una de las preocupaciones esenciales en la organización de la civilización humana, pero con los objetos y las cosas, ya que todavía en las relaciones humanas no se podía expresar porque no había base social ni económica para su desenvolvimiento. En las relaciones humanas la armonía era muy empírica, inconstante e intrascendente; en cambio en los objetos se grababan los sentimientos de relaciones, que quedaban expresados más vehementemente.

Todos los muros con representaciones de figuras o inscripciones tienen movimiento, expresión de sentimiento y conciencia que se mueve, ágil, dinámicamente, porque son movimientos del cerebro y del sentimiento; el mismo movimiento expresan las decoraciones en el techo. En cambio en la etapa feudal, va consolidándose el dominio del catolicismo, muros y techos en las iglesias son secos, sin lugar a nada que compita. Esto, antes del surgimiento del arte gótico que introduce algunos cambios, como son los vitrales, aunque eran un impedimento a una penetración más directa de la luz. Pero el catolicismo, que necesitaba eliminar a los árabes como competidores, tuvo que apropiarse y asimilar su cultura.

Los interiores de la Alhambra están llenos de movimiento. Era el movimiento de la cultura árabe, pero sin definición porque ellos no dominaban la economía; por eso tampoco han hecho una historia del mundo. En cambio los cristianos tuvieron que hacerla porque representaban el régimen social que se estaba desarrollando.

El comedor de la Alhambra, por ejemplo, es armónico, pero al mismo tiempo no tiene finalidad. Hay figuras y decoraciones hermosas producto

del sentimiento, la conciencia y la inteligencia, pero no conducen a ninguna finalidad. Son movimientos idénticos, repeticiones de movimientos creados con mucha armonía pero: ¿a dónde conducen? Por eso, en el aspecto del desarrollo de la economía, quedan puntos esenciales en los cuales ellos demostraron su falta de comprensión; no comprendían y en consecuencia no se desarrollaron como capa dirigente en la economía. Se desarrolló otra capa, que posteriormente se convirtió al catolicismo y sobre cuya base se desarrolló entonces el régimen de propiedad privada. He ahí la importancia de la religión, de la economía, de las formas sociales de la propiedad y del régimen de producción. Y a los árabes les faltaba comprender y haber intervenido en desarrollar el sistema social de producción.

Todas las figuras de las paredes expresan la estructura del pensamiento que no logra comprender la economía. Siendo formas buenas y armónicas que no dan sensación de amontonamiento, de todas maneras no hay una apertura hacia la vida, hacia la naturaleza. Esto se expresaba, por ejemplo, en la repetición de temas, y que la unidad le daba cierta armonía, pero sin definición. Es una armonía que queda encerrada en los movimientos de figuras con cierta sensualidad, que en parte se expresaba en la relación con la mujer.

La relación religiosa de los árabes, en sentido general, buscaba una corrección del individuo, del ser humano, pero fue determinada y quedó en manos de los terratenientes y los conquistadores. Pero la base de esa relación era la armonía entre el ser humano, la naturaleza y el porvenir. Esa era la relación, pero sin desenvolver.

Hay que comprender la incorporación de la cultura árabe a la historia del conocimiento, junto con la falta de desarrollo en la economía e incluso en la guerra, porque en cuanto se fue evolucionando en la forma de los ejércitos los árabes quedaron atrás, ya que no tenían desenvuelta la capacidad para esa finalidad, y por eso fueron derrotados enseguida.

La organización de la construcción de la Alhambra y su armonía, superaba a la base económica y social dirigente de entonces. El pensamiento iba mucho más lejos que los intereses que formulaba la casta dirigente. Esta tenía que permitirlo porque dependía de toda una cantidad de sectores o personas que eran mucho más inteligentes que ella. Y cosa notable, ver también que en aquel entonces, a pesar de todo, no surgió música y la que surgió posteriormente, tenía una base lamentosa que viene heredada de los judíos. El desarrollo social fue estructuralmente importante, pero en capas dirigentes, no en la población; porque al no haber el desarrollo económico no se desarrolló la población, ya que de esa manera hubiera sido la economía la que hubiera impuesto las relaciones sociales. En cambio, la ciencia, el arte y la cultura no podían imponerse sino muy limitadamente. La casta dirigente tenía que aguantar porque no había otra cosa; por eso después Turquía, que fracasó en la organización del feudalismo, terminó intentando ser una capacidad militar y no inteligente.

La música judía era lamentosa porque en su origen el lamento era todavía una plegaria de desconcierto (la plegaria en parte es lamento), de desconocimiento del por qué se vivía así: la gente se moría de hambre, por las pestes, y los animales también; había tormentas con rayos que mataban y destruían. Entonces, había un sentimiento de temor frente a eso. Al mismo tiempo, la plegaria y el lamento expresaban sentimientos de temor y también de queja: ¿por qué era así? Como esa sociedad inmediatamente después no se desarrolló ni económica ni científicamente para dar una explicación y a la vez seguridad, entonces quedó el lamento. En cambio, el desenvolvimiento posterior de la sociedad de propiedad

privada dio lugar a la Iglesia católica - que era quien la representaba -, y que transformo ese lamento en rito. Luego el lamento viene, pero sobre la opresión de la mujer. La opresión de la mujer era igual entre los feudales árabes y turcos que entre los feudales capitalistas, pero cambia de sentido. En la sociedad capitalista, el tipo de desenvolvimiento de la economía, daba lugar a una intervención mayor de la mujer, sea en el trabajo, en la preocupación o en la posibilidad de opinar. En la sociedad árabe la mujer casi no figuraba; es ahora, en esta etapa, con la revolución, que las mujeres árabes participan. Por eso es un error todos los que critican a Komeini porque impone el chador a la mujer, cuando toda la vida han estado sometidas. Ahora llevan el fusil y el chador, pero lo que vale es el fusil, no el chador. Este le oculta la cara, pero el fusil le hace ver el mundo.

### **La creación de los árabes y el proceso desigual y combinado en la historia**

La forma de las creaciones de la cultura de los árabes, de su arquitectura, y al mismo tiempo la falta de escultura, pintura y música, demuestra la limitación del desarrollo árabe. En cambio, los griegos tienen escultura, pintura y cierta música; en el desenvolvimiento del género humano, escultura, pintura y música muestran la concentración de la capacidad creadora, la armonía y la belleza ahí expresada. Todo desenvolvimiento de la civilización se expresa de esa forma y da la confianza al resto del nivel alcanzado. Y aunque vengan retrocesos como vinieron en la época del feudalismo, se retrocede transitoriamente; el progreso de la historia no puede ser echado atrás, porque penetra en la gente y es la gente la que decide la historia.

La creación de los árabes, siendo pequeña, se incorporo a las anteriores creaciones de los griegos, que significaron etapas superiores. Pero los árabes desarrollaron una capa de gente con sentimientos de belleza, sentimientos de creación humana, que impulsaban a crear las condiciones para el socialismo. He ahí el desarrollo desigual y combinado. Ellos no incorporaron nada importante ni en la economía ni en la producción, pero en cambio en el pensamiento sí. En cierta manera en la religión también, porque crearon una religión sin imágenes, lo cual significaba una relación más directa con la naturaleza. Eso es parte del desarrollo desigual y combinado.

La historia se observa dinámicamente en el proceso. No se observa deteniendo la vista, el pensamiento, la memoria, para después unirlos. Observamos la historia con el pensamiento dialéctico de hoy, para los fines de hoy y del mañana; pero como el proceso de la historia es dialéctico, el ayer lo vemos como fue, porque preparó el hoy, y este, a su vez, prepara el mañana. De modo que nosotros, que somos los que estamos integrándonos en este proceso, somos los responsables del mañana. Entonces, hay que sentirse como responsables del mañana, del hoy que prepara el mañana, y un mañana que avanza. No hay que detenerse en la observación del pasado, sino ver en el pasado las condiciones del presente.

La expresión mas importante de los árabes fue la búsqueda de armonía, pero al mismo tiempo una falta de comprensión del proceso de la historia. Por eso los árabes no han hecho ninguna historia sobre el desenvolvimiento de la civilización humana. En todas las cosas que han hecho, y que tienen armonía, manifestaban también una sensación de desconocimiento sobre el origen de la humanidad, su futuro y de las relaciones que se desenvolvían. No hay expresiones de diafanidad, en la pintura, en la escultura y en el movimiento; son movimientos muy mezclados entre sí, como si no tuvieran principio ni fin; mientras que el principio filosófico en la concepción del arte - y todo buen artista tiene una

base filosófica - tiene diafanidad y se expresa en extensión, en expansión, en movimientos, en búsqueda de objetivos. En cambio en los árabes se expresa todo esto un poco encerrado. Era la inteligencia desenvuelta sin el acompañamiento de la comprensión del proceso social, del proceso de a dónde iba la economía, qué era la economía y cuál era su relación con la gente.

Aquí está expresada la limitación de los árabes. Por eso toda su concepción filosófica es de principios y de relaciones buenas, no de objetivos de a dónde va la humanidad. La iglesia trata de dar una respuesta a esto sometiendo todo al poder de la propiedad, pero buscando una finalidad. En cambio los árabes tienen al mismo tiempo que un sentimiento de armonía muy grande, falta de objetivos. Expresaban una sensación de no saber a dónde iban, junto con movimientos de armonía. Es decir, que el objetivo de ellos no estaba perturbado por el interés individual del artista que producía en función de una clase. Aún representando el objetivo histórico de una clase, expresaban los sentimientos de armonía que surgían de esas relaciones que tenían o que buscaban tener. Aún en la relación con la mujer, demostraban la divergencia y diferencia mujer-hombre - una diferencia histórica de relación de valor del ser humano -, una limitación que no podía ser resuelta sino con el desenvolvimiento social. Y los principios en los cuales se basaban los árabes, que se expresaban en la escultura, en la literatura, en el Corán, en la inteligencia, en las matemáticas, no encontraban una correspondencia en la comprensión del desenvolvimiento social, sobre todo, porque no tenían participación e intervención adecuada en la economía. Entonces esto les dejaba un vacío en la historia que en parte está expresado en las construcciones y decoraciones de la Alhambra.

La disposición de las columnas es muy armónica; su frecuencia indica también cierta perplejidad, porque las columnas deberían tener más distancia entre ellas. La columna es una expresión de la fuerza de sostén de la tierra que se dirige hacia el infinito. Entonces la dimensión de las columnas y el espacio entre ellas, muestran la resolución, la capacidad, la comprensión y no el encierro como lo expresa la frecuencia de las columnas en la Alhambra. Indican cierto encierro que es producto del desconocimiento de la economía. Mismo los capiteles dan sensación de encierro, no de abertura del pensamiento. Cuando hay tantos movimientos juntos, no hay comunicación, hay encierro, una especie de postración que no tiene perspectiva. Los griegos, en cambio, tenían movimientos que se extienden y se elevan, movimientos ondulatorios del agua, que reflejan el movimiento ondulatorio del pensamiento y del cosmos que se unen; en ese movimiento está la relación con la naturaleza.

En todo objeto, hay que ver un movimiento del pensamiento que se expresa en forma de arte, de cultura, de arquitectura; no son formas independientes. En los griegos, la simplicidad y la profundidad en cada movimiento, en cada trazo, expresaba el movimiento del pensamiento que unía, se desenvolvía y tendía a elevarse. El encerramiento expresado en algunos rasgos de la Alhambra indicaba la falta de capacidad económica y militar. Los griegos militarmente no tenían tampoco una gran capacidad militar, pero culturalmente sí; tenían cultura y ciencia y entonces tenían perspectiva y trascendencia y el movimiento era diáfano y se extendía.

Esto es expresión del desarrollo desigual y combinado y de cómo la humanidad fue desenvolviéndose e integrándose con el conocimiento universal, pero que éste estaba dominado por el problema de la relación económica y de las distintas formas y regímenes de propiedad privada.

Marx formuló un principio que es válido para toda la vida: cuando en un enfrentamiento entre dos potencias, dos fuerzas, en este caso dos sociedades, el vencedor es cultural y científicamente inferior al vencido, en última instancia es el vencido el que impone la cultura y la ciencia al vencedor. Esta era la declaración de Marx sobre el desarrollo desigual y combinado.

Al entrar en la Alhambra, yo hice una declaración: viendo todo esto, recuerdo a los griegos, la simplicidad y profundidad de los griegos, pero no su capacidad creadora. Después de recorrer un poco recordé esa declaración de Marx sobre el proceso desigual y combinado, y también el amor de Marx por todo progreso objetivo de la historia. Si Marx no pudo dedicarse más a los griegos o a los árabes es porque no tenía el tiempo. Eligió conscientemente la tarea más importante de acuerdo al tiempo que el podía dedicar: construir la confianza y la seguridad de la humanidad en el método materialista dialéctico, cuya base esencial era *El Capital*. Este, era el conocimiento del cual derivaba todo lo demás, y Marx conscientemente se dedicó a esa tarea. Yo, conscientemente, me siento un discípulo de Marx en la tarea que es necesario hacer en esta etapa de la historia. Por eso hemos ido a ver la Alhambra de Granada y a rendir homenaje a Marx, a los árabes y a los griegos - que son la fuente de la civilización humana y de la formación de la inteligencia -, por medio de la conciencia del método de análisis de Marx; a los creadores de la seguridad de la humanidad para construir todo, resolver todo, comprender y unirse con todo.

### **La función de la inteligencia en el desenvolvimiento de la civilización humana**

Yo me sentí muy conmovido cuando fui a Granada para ver parte de la edificación de la historia humana; me sentí viviendo en la época de los árabes e imaginándome como eran. Lo que observamos ahí, no eran ni testimonio ni huellas: son parte de la edificación de la civilización humana, parte de los principios que sirvieron para construir las ideas del marxismo. Parte de ellos, fueron desenvueltos por la civilización árabe. Por eso, Marx dio una de las definiciones más grandes del conocimiento humano: el desarrollo desigual y combinado de la historia. Tuvo que ser así, porque la humanidad necesitaba avanzar objetivamente y lo hacía a través de las clases y de la lucha de clases; de ahí, el proceso desigual y combinado. Porque la sociedad existente necesitaba desenvolver el progreso pero para una clase; y al mismo tiempo, ese progreso desenvolvía la miseria y el retraso para el resto, en consecuencia impedía el desenvolvimiento del género humano, como género, para el progreso de la historia humana. Y los progresos de la historia de hoy se hacen también en forma desigual y combinada.

Por eso, el amor y cariño que despierta la armonía de las construcciones de los árabes, se encuentra inmediatamente con la limitación de ellos, que se expresa en la relación con la mujer y con la economía. En la relación con la mujer, es al mismo tiempo la relación de la vida sexual con la mujer y también la forma de estructura y desenvolvimiento del poder a través del Sultán. El Sultán era una de las formas de poder más atrasadas de la historia humana. Era resultado de un tipo de relaciones sociales y económicas poco desarrolladas y que no alcanzaba a constituir una clase, una casta con peso; entonces tenía que surgir un poder pero sólo con la función de regidor de todos los demás. Es consecuencia de una economía no desarrollada, sobretodo una economía en cierta manera tribal. Los turcos no intervinieron en forma importante en el intercambio mundial y en el desarrollo de la economía; entonces no se formaron las castas, los grupos y las tendencias como fue en el feudalismo. Requerían en cambio, tal tipo de representación a través del Sultán, que era como un rey, una

especie de juzgador, pero que representaba las capas más importantes que le daban a él el poder. Tenía el poder, pero no representaba ninguna unidad ni económica ni militar.

Son formas de esclavitud, es la forma de tribu dentro del régimen de esclavitud. La falta de desenvolvimiento económico hizo coexistir en ellos, por un lado, la inteligencia muy elevada, pero al mismo tiempo la incapacidad social para desenvolver esa inteligencia en el desarrollo de la sociedad. Esa fue la base que permitió después a los países capitalistas, por medio de las Cruzadas, frenar el desenvolvimiento árabe. Las Cruzadas se hicieron para impedir el desenvolvimiento de la cultura y de la inteligencia árabe, y para cortar un posible desenvolvimiento de concurrencia económica. Por eso hicieron un pacto todas las tendencias dentro de la iglesia católica, que en ese momento eran muchas, y que posteriormente produjeron el cisma, cuando el papa trasladó su sede a Avignon. Este proceso de lucha en la iglesia se daba mientras los grandes países que se desarrollaban - Inglaterra, Francia, Alemania - se preparaban a enfrentar a los árabes.

Es importante ver como, aún en la época feudal, el proceso de desarrollo y organización de la civilización humana, encontró siempre en la inteligencia el medio para desenvolverse, aún en el desenvolvimiento de la lucha de clases. A España los árabes llegaron en el siglo VIII. Por esa época el feudalismo comenzaba a desenvolverse y empezaba a retroceder el conocimiento. Los árabes, en cambio, fueron a España a llevar el conocimiento, no el feudalismo. Aún con la forma económica atrasada, fueron a llevar el conocimiento y tenían universidades para desenvolverlo como los griegos. Eso demuestra la función de la inteligencia.

La inteligencia es un resultado del desenvolvimiento de la estructura unida, pero desenvuelta en forma separada, del cosmos, la naturaleza y la sociedad humana. El ser humano representa la parte conciente del todo: universo, tierra, sociedad humana. Esta función impulsa al ser humano, aun dentro del interés de clase. Por eso no se agotó ni se eliminó nunca el conocimiento y la inteligencia, porque esta es parte necesaria de la vida. La vida impulsa el conocimiento, el saber, y cada vez que avanza, el saber se integra con el desarrollo de la sociedad. El conocimiento no avanza como un enemigo contra otro, sino que se integra, porque el progreso no es propiedad, es el conocimiento para dar una respuesta al por qué de la tierra, por qué el cosmos, por qué la vida. Todo esto tiende a unir al ser humano.

Hay mucho más para desenvolver sobre la civilización árabe y su contribución a la historia. Por ejemplo, sobre el significado de las inscripciones en las esculturas, que en cierta manera parecen orientadas a la parsimonia; pero la vivacidad, la forma, la figura, la combinación de forma y figura, no es parsimonia; es un intento febril sin objetivos, es un desenvolvimiento armonioso sin objetivos, porque no se sentían dirigiendo la historia de la vida. Se sentían aparte del desenvolvimiento de la cultura expresada a través del desenvolvimiento de la economía, por que el desenvolvimiento de cultura y ciencia no podían aplicarse sino en condiciones en las que se desarrollara la economía. Esto limitaba la concepción, la perspectiva y la visión de los árabes sobre el proceso de la vida. Por eso sus dibujos, todos sus estampados, demuestran la falta de perspectiva a la que estaban limitados. Por eso no tienen tampoco ellos la cantidad de poemas, cantos y de canciones que deberían corresponder a tal desenvolvimiento: cantos, poemas, canciones y poetas. Tienen algunos poetas, pero mínimos, cuando el desenvolvimiento de la economía, de la cultura y de la ciencia desenvuelve el arte, la poesía, el canto y la música. Y la música árabe, como hemos analizado antes, es un lamento, no es la música del desenvolvimiento de la inteligencia, de la cultura y de la ciencia,



sino música de lamento. Expresa el desarrollo desigual y combinado. Y es importante ver como cada civilización incorpora a la cultura, a la ciencia o al arte, un aspecto, una parte, aunque en todo lo demás no pueda ser homogénea porque esta limitada por las bases económicas que desenvuelve el régimen.

Hemos ido a Granada a cerciorarnos, a aprender, a tocar con nuestras manos parte del progreso de la historia; y lo tocamos con las manos calientes que produce la ansiedad socialista del progreso de la humanidad. Yo lo toque con esas manos. No fueron las manos físicas del cuerpo, fueron las manos del sentimiento y de la conciencia que tocaban ese progreso de la historia humana, que se hizo en forma desigual y combinada; y en forma desigual y combinada fuimos a apreciar la contribución árabe a la historia de la humanidad que es inmensa. Fuimos a ver como, de ese progreso desigual y combinado, la humanidad recoge todo y no deshecha nada; cualquiera sea el régimen que haya desenvuelto la economía y la sociedad - desde la esclavitud al feudalismo o desde antes de la época romana -, el proceso de la historia desenvuelve la inteligencia de la humanidad. Pero al desenvolver la economía y desarrollar la inteligencia al servicio de la casta o de la clase dirigente, no se podía impedir el desenvolvimiento de la inteligencia en otras capas, fuera de las dirigentes, y que aún así, no eran las que decidían. Pero estas capas que no decidían, contribuían igual, aún en forma limitada, al desenvolvimiento de la inteligencia.

Esta visita que hemos hecho a Granada, es un homenaje a la creación de los árabes y a su contribución a la historia. Y nuestro reconocimiento a la contribución de los árabes a la historia de la humanidad, es un reconocimiento a la capacidad creadora de la inteligencia y el desarrollo desigual y combinado.

### **La necesidad del materialismo dialéctico para comprender el proceso de la cultura y de la historia humana**

La armonía del agua en el Patio de los Leones es una de las expresiones más grandes y más hermosas: es el testimonio del deseo de volver al origen de nuestra vida. El agua es la vida, es el desenvolvimiento de nuestra relación con el pasado y de nuestra integración en la existencia. El agua forma parte, de todas formas, de la relación humana; no porque sea necesario para satisfacer la sed, sino porque es el centro, el movimiento del cosmos que nos trajo a la vida. Esto se expresa en la ubicación imprecisa de las fuentes de agua, porque en sus textos y en sus trabajos no está la profundidad de esta conclusión.

Fuimos a ver estos testimonios para aprender nosotros y para apreciar el desenvolvimiento, con cariño hacia la humanidad y hacia una cultura que contribuyó a la historia, pero que no pudo decidirla. Fuimos a hacer la experiencia nuestra frente a estos testimonios, para enriquecer y elevar el conocimiento de la cultura y de la historia humana.

Estas conclusiones, sobre la contribución de la civilización árabe, forman parte de una de las actividades más completas, más elevadas, más profundas y también más hermosas. Dan la noción de la belleza, de la capacidad humana de intervenir para contribuir al progreso de la estructura del desenvolvimiento de la historia de la civilización humana. Y la fase del capitalismo al Estado obrero y del Estado obrero al socialismo es una de las más importantes de la historia, que cierra un ciclo, para abrir otro donde no se necesitara la disputa, la pelea, la mentira, la simulación y el individualismo. Se va a desenvolver el sentimiento dirigido por la conciencia hacia el objetivo del progreso humano, a tener amor y cariño a toda actividad en esta etapa de lucha por el socialismo, que impulse la

relación con la tierra y el universo. Vemos toda esta actividad, como base de un objetivo central: nuestra contribución a la historia humana para la lucha por el socialismo y para posteriores actividades de integración con el cosmos. Para eso es necesario el desenvolvimiento de la cualidad del razonamiento objetivo para poder analizar la historia, la vida en la tierra y nuestra propia vida.

Yo estoy muy contento con la experiencia hecha al visitar las zonas más importantes de España donde han estado los árabes. Construcciones como la Alhambra han tenido sobre mí un efecto inmenso, el efecto de la convicción, de cómo fue el proceso desigual y combinado de la historia. Todo eso anteriormente lo he visto en dibujos, en fotografías, pero es muy distinto verlo directamente. Se siente cómo la conciencia toca las fases de la historia, se introduce en ellas y asciende a comprender la historia de la humanidad con el sentimiento objetivo de buscar construir la relación humana, para disponerse a una tarea que es la próxima que hará el género humano: comprender de dónde venimos, para ver sin temor adonde vamos. Y el socialismo es el instrumento para ver mientras tanto, que hacemos. Es el instrumento que prepara el sentimiento, la conciencia y la seguridad para esta actividad y desenvuelve los sentimientos de pureza objetiva. No como habitantes terrestres que disputan, se cotejan o compiten con los demás, sino como seres humanos construidos y desenvueltos por la experiencia y el desarrollo de la inteligencia y por las ideas, que son la forma de la creación más hermosa y más completa del universo, hecha a través de los seres humanos. Las ideas son la forma material más completa y más precisa de nuestra estructura universal y de nuestra relación con el universo. Es a través de las ideas que se representa la continuidad del universo en la tierra. Es como el hijo del universo, la tierra, que se dirige a sus padres del espacio con la forma más elevada - las ideas - como base inagotable de todo progreso de la humanidad.

Hemos ido a hacer esa actividad para aprender a ser dirigentes objetivos aprendiendo la base materialista dialéctica del proceso de la historia humana, que nos permite comprender todos los otros desenvolvimientos de la actividad a hacer, que es necesaria para el género humano. Por eso no nos sentimos un grupo o un conjunto de militantes: es en nombre de la Internacional y en nombre del género humano que la hacemos.

Hemos hecho una experiencia muy rica; no está terminada, vamos a continuar. Hemos ido a Andalucía para ver España de cerca y tocarla con las manos de la conciencia - aunque tenemos el método para comprender sin necesidad de ir -, para sentir la alegría de ver cómo, a pesar de todas las vicisitudes de la población, a pesar del empirismo y la barbarie del sistema capitalista, éste tuvo que dejar esas construcciones de los árabes, porque son producto de la ciencia, de la cultura, del arte y de la inteligencia. Tuvieron que dejarlo no como testimonio de la historia, sino como demostración de la capacidad humana de construir la historia. Tuvieron que dejarlo, pero fueron incapaces de continuarlo; por eso no lo borraron, si no, lo hubieran borrado. De todas maneras, se creó la inteligencia para que eso quedara ahí. Y nosotros fuimos con los pies, a meter la cabeza dentro del pasado para que nuestros pies marchen hacia el futuro socialista construido por nosotros mismos, pero también basándonos en estas pruebas, en estos progresos y en esta contribución a la historia hecha por los árabes.

J. POSADAS

29 de noviembre 1980

# **LA INFLUENCIA DE LOS ÁRABES EN EL DESARROLLO HISTÓRICO DE ESPAÑA**

**J. POSADAS**

24 de noviembre de 1980

Es completamente absurdo, fuera de todo principio científico, de la inteligencia, de la verdad, fuera del conocimiento y del razonamiento científico, hablar del desenvolvimiento de España a partir de los Reyes Católicos y no hablar de la función de los árabes.

Antes de los árabes, España tenía una trascendencia; pero fueron estos los que dieron un impulso inmenso al arte, a la literatura, a la escritura y a las matemáticas. De ahí, Isabel la Católica pasa a ser uno de los reyes más inteligentes; que es cierto, considerando la función de los reyes, fue uno de los más inteligentes y con más iniciativa, pero vino después de los árabes que le prepararon el camino.

En cambio, algunos historiadores - también algunos políticos - españoles omiten a los árabes, para no sentirse disminuidos, demostrando así un juicio racista. Detrás del juicio racista está el interés de clase, que se toma del racismo para ocultar el sentimiento de clase, y presentarse ante el pequeño burguesía como que ellos - castellanos, murcianos o sevillanos - fueron los que hicieron la historia, tomando sólo "algunas cosas" que dejaron los moros por ahí...

Los árabes no deshicieron ni destruyeron, sino que utilizaron todas las obras anteriores que a ellos les eran útiles. En ellos no estaba desarrollado el sentido del comercio, de la economía, porque por el tipo de desenvolvimiento que tuvieron en la historia - eran poblaciones nómades dispersas - no participaron en las etapas precedentes, antes y después de la era cristiana, en la organización de la clase social dirigente. En cambio, los cristianos se desarrollaron dirigiendo toda esa etapa anterior de la historia; ellos la dirigieron, crearon capas, gente, expertos capaces y dirigentes organizadores de la economía, entre ello, del sistema de esclavitud.

No se puede entonces hablar de la historia de España, sin hablar de los árabes. Es después de ellos que surgen Cervantes, Lope de Vega y poco después Quevedo, se desenvuelve la literatura más profunda de la historia humana. Inmediatamente vienen los Reyes Católicos y a los dos siglos sale una profunda literatura de crítica al sistema vigente; la crítica que se podía hacer en aquel momento de época feudal, y no porque la crítica o el conocimiento que se tenía para hacerla eran permitidos. Uno de ellos, el escritor más completo de toda la historia tomándolo en su época, Cervantes, en la cárcel no se pone a escribir sus desventuras, sino a escribir El Quijote.

Esto demuestra como los árabes influenciaron para crear una relación objetiva para desenvolver la historia. En la historia de España se ignora eso. En parte, Isabel la Católica hizo cierto reconocimiento cuando trato de incorporarlos, aún liquidándolos. Al mismo tiempo que los liquidaba como poder, como fuerza, les decía " pueden integrarse". La casta dirigente entonces tomaba la inteligencia, el peso y la relación con los árabes y los buscaba incorporar. A una parte los convirtieron al cristianismo, que posteriormente se fueron; pero otra parte que quería seguir siendo moro pero quedarse en España, como cuando dominaban ellos en el sur de Italia en donde combinaban en la sociedad la convivencia de moros, judíos, cristianos y cuanta religión había: tenían relaciones socialmente amistosas,

no de vecinos.

No hablar en este caso de la función de los moros en la historia de España es quitarles a los árabes su función en la historia de la humanidad. Dieron una contribución humana y del pensamiento; una base, no la más importante, pero una de las bases. Con los católicos fue a la inversa, fue el retroceso, porque el Medioevo fue expresado esencialmente por el dominio de los católicos, que compartían el poder con los reyes, príncipes y condes y en donde la iglesia se sentía poder en la disputa que había entre todos ellos, llegando a tener conflicto con los estados (las guerras papales eran guerras de príncipes, de condes, en fin: de idiotas). Un ejemplo del retroceso de la época medieval, está mostrado en la situación que produjo la incorporación del número cero por los árabes. Esto a los feudales les resultaba contrario a sus intereses, porque veían un cambio en las estructuras de la mente, que es un cambio que antecede al cambio social; pero también porque daba una noción de las trampas que hacían en el comercio. Entonces colgaban a los moros que querían introducir el número cero en las transacciones comerciales.

El proceso de la historia humana es al mismo tiempo que un proceso dentro de la lucha de clases, un proceso de la lucha por la inteligencia y por el desenvolvimiento de los instrumentos científicos, mecánicos y del conocimiento, para desenvolver la capacidad humana de desarrollarse sea en la economía, sea con la naturaleza, sea entre si. En toda esa lucha, en todo ese proceso, los descubrimientos iban desempeñando una función fundamental. Pero al mismo tiempo, el mayor conocimiento impulsaba la inteligencia de la gente, daba orden a la relación de la economía con la gente y la naturaleza; y daba más seguridad y confianza para elevar entonces las críticas al sistema existente. Entonces la casta dominante combatía todo progreso para no aparecer interiorizada; en cambio la burguesía naciente, que ya a partir de 1200 comenzaba a desenvolverse, la estimulaba.

En España, esto se expreso, bajo el dominio de los árabes, en el surgimiento de los burgos, las ciudades y las comunas, que fue donde se dio la lucha de la burguesía en su época, que hizo alianza con los árabes contra el poder feudal; Isabel la católica, representando a la vieja jerarquía feudal y a los jesuitas, tenía cierta representación en el desarrollo de España. Es decir, que no era un genuino y absoluto representante del feudalismo, sino una combinación también con la nueva sociedad compuesta por la aristocracia en conflicto con los nobles. Ese era el fondo de las luchas. Y muchos nobles, en el desarrollo de la economía, se pasaban a las filas de la aristocracia. A medida que se desarrollaba la economía y las formas de producción, los reinos se demostraban un obstáculo, siendo necesarias formas más ágiles para la economía.

El otro aspecto que se esconde, es la función de las cruzadas; les han dado un sentido de representación católica, cultural, humana, pero fueron cruzadas de exterminio del conocimiento. Con las cruzadas exterminaron el poder de los árabes - en algunos aspectos un poder bárbaro, porque no todo era igual - pero exterminaron también la inteligencia de los árabes. No los incorporaron a la sociedad, porque el régimen de propiedad privada chocaba con el interés de los árabes que era más progresista y más elevado. En cambio hoy, el Estado obrero incorpora a los pueblos árabes. Y se puede afirmar - no siendo del todo correcto, porque aunque daña, no daña mucho - que es posible incorporar también a capas burguesas al Estado obrero para ganarlas, como es en el caso de Vietnam, donde han sido ganados jefes de la Iglesia católica y budista.

## **La Mezquita de Córdoba y el profundo sentido artístico de los árabes**

Una de las bases del impulso de Isabel la Católica para conquistar el mundo viene de la influencia de los árabes. Los musulmanes fueron el primer movimiento de importancia que se extendió por el mundo, llevando la ocupación, el dominio, pero también la cultura. Fueron los que continuaron, muy limitadamente, a los griegos, sin el conocimiento, ni la ciencia, ni el arte de los griegos; pero en cambio, con cierto sentido del arte que no se reflejaba en obras teatrales, obras escritas o representaciones sociales, se reflejaba en sus monumentos, sus construcciones y obras que tienen un sentido artístico muy profundo, teniendo en cuenta que son del siglo XI-XII, al máximo XIII. Son obras y construcciones con formas armoniosas, inspiradas por un sentimiento armonioso de la inteligencia, que a su vez colaboran en elevar el sentimiento armonioso de la inteligencia ya creada y existente para desarrollarla. Todo arte tiene que representar tal conclusión.

El arte hoy es diferente al arte de la época de los árabes. En aquel entonces, el arte todavía representaba en forma bastante unida la naturaleza, el ser humano y cierto desconocimiento sobre el futuro; mientras que el arte tiene valor en la historia cuando, aún en cualquier época que se haga, representa el futuro humano. Esa es la función del arte y del artista; éste no es un soñador, representa, anticipa lo que va a venir. Como lo hizo Beethoven con su música, el arte lo expresa en la forma a través de la pintura y en el motivo que es de importancia fundamental.

Los árabes no tienen esculturas pero tienen monumentos; no tienen grandes construcciones, pero tienen arquitectura, un desenvolvimiento armonioso de la arquitectura con la relación de la vida diaria. Por ejemplo las mezquitas que tienen una sencillez y armonía que es parte de la forma de pensar de los árabes, cuando todavía no habían estructurado la casta dirigente; en realidad no se llegó a constituir y por eso posteriormente se dividieron en 20 pedazos.

La armonía de las formas en el interior de la Mezquita de Córdoba, aunque es una armonía un poco "pesada", se aproxima a los griegos, no a los romanos. Al hacer esa edificación, construyeron la base del oratorio pensando en los griegos y no en los romanos. Porque los romanos hicieron todo en base a la fuerza, y aún en la forma más mínima de la iglesia, estaba expresada la fuerza militar que viene de los romanos. En esa mezquita no hay expresada ninguna fuerza militar. Hay muchas partes de la construcción que originariamente eran abiertas para que entrara la luz; se veía todo diáfano lleno de luz.

Los católicos cubrieron todo para oscurecerla y quitarle el aspecto de armonía con la naturaleza y la gente, para encerrarla bajo la influencia religiosa católica, cristiana. Pero al mismo tiempo, la cultura, el arte y la ciencia se impusieron por sobre esas intenciones y tuvieron que dejar el resto tal como era. Esto no lo hizo la capa dominante, sino los servidores de ella que, al mismo tiempo que le servían, desenvolvían la cultura, la ciencia y el arte, independientemente del interés de la capa dominante. Sintieron que tal construcción era una contribución a la ciencia, a la cultura, al arte, y la dejaron. Era una contribución a la cultura de las religiones, no a la cultura en el sentido universal.

Para la cultura eso no era necesario, pero para las religiones sí, porque muestra el nivel cultural que se ha desarrollado y no sólo el encierro místico. En esa mezquita no hay nada místico; no se iba solo a orar, se iba a discutir, a hablar, en forma similar al Templo griego. Era una prolongación "disminuida" del Templo griego. Y eso, a la Iglesia católica le

rompía toda la estructura de su función, que le servía para dominar. En los árabes, la mezquita en parte también tenía ese objetivo, pero al mismo tiempo servía al desarrollo de la gente, de las discusiones, lo cual desenvolvía una cierta independencia del individuo respecto a la religión. En cambio, la Iglesia católica era para someterlo, y por eso hicieron esas reformas a la Mezquita de Córdoba.

El interior de la mezquita da una sensación de continuidad, las columnas no entorpecen el camino. La Iglesia católica no podía tener tal expresión; porque si no, le rompía el dominio que esta ejercía sobre la gente y que se reflejaba en la forma de las iglesias, entre ello en la altura de sus interiores. Los católicos tenían que impedir toda la función de continuidad, que indicaba la vida. Y como ellos "dominaban" la vida, tenían que impedir eso. Antes de que cerraran la mezquita, entraba la luz del sol, que permitía pensar, dialogar, cambiar ideas, comunicarse con el cielo, con el agua, con la tierra. Era un proceso continuo de "debate" entre la naturaleza y la gente. Originariamente era un centro abierto, lucido, y lo han convertido en un centro tenebroso y sombrío, para que el que entre ahí, sienta temor y pida la protección de dios.

La Iglesia árabe tenía los califas, pero no tenía toda la estructura jurídica de poder de la Iglesia católica; aún siendo una estructura de poder, el poder del más alto jerarca o jefe era inferior al mínimo poder de la Iglesia católica. Esta, tenía toda una categoría que estaba directamente vinculada con el poder de la burguesía o de la clase dominante de la época. Era toda una estructura ministerial que estaba sometida al poder del que más mandaba, no del que tenía la razón. En cambio en los árabes, aun teniendo éstos el mismo sistema de poder, la razón tenía bastante mas influencia que lo demás.

En las construcciones de los árabes hay una base religiosa, pero no un sometimiento religioso. La mezquita árabe no somete, atrae y en cierta forma da una impresión de persuasión. La iglesia católica impone! La altura de los interiores de las mezquitas - de las cuales muchas de ellas los católicos después hicieron iglesias - no es elevación de imposición, para negar, oprimir o impedir que se piense; sino que expresa a la vez que la profundidad del pensamiento, la falta de objetivos. Hay un cierto vacío. Los árabes fueron capaces de crear ciertas relaciones humanas y sociales, pero no programa para desenvolverlas porque no correspondían a una clase social estructurada. Por eso no representaban el desenvolvimiento social económico de la clase feudal.

En la mezquita se expresa la forma de la armonía en la combinación de las formas, la figura y el color (en los pórticos, el color rojo destaca muy bien sobre el amarillo claro). Tienen formas de una armonía muy profunda que no viene de la influencia de las relaciones sociales, sino del pensamiento. Por eso la mejor etapa de los árabes tiene cierto parecido a la mejor etapa de los griegos. Es decir, que tomaron mucho de los griegos, pero no se desarrollaron como una clase social en la economía y en la producción, sino fuera de ellas; y la religión expresaba esa separación del proceso productivo. Mientras que el feudalismo se desarrolló en el aparato de la producción. Las escrituras en las paredes de La Alhambra de Granada - la pared escrita completamente - no dan sensación de amontonamiento o de falta de precisión, sino falta de conocimientos, porque no tenían la capacidad de dirigir la sociedad que tenía otra orientación económica, que es la que iba a determinar después el curso cultural del proceso de la historia.

Todo esto hay que tomarlo como parte de un proceso de la civilización humana en el desarrollo desigual y combinado; y viendo que una sociedad, una civilización como la de los árabes, hizo una serie de incorporaciones limitadas en sus alcances, en la extensión, utilización y en la proyección en sí mismas, pero para permitir posteriormente nuevas creaciones. Eso es expresión del desarrollo desigual y combinado. Cada civilización incorpora a la cultura, a la ciencia o al arte un aspecto o una parte y no puede ser homogénea porque está condicionada por las bases económicas que desenvuelven el régimen.

La civilización no se hizo con una dirección que se fue desarrollando. Se fue estructurando multiplicada en mil formas donde cada una contribuía con lo que podía, porque así se organizó el conocimiento humano. Entonces, en un lado se daba un aspecto muy avanzado, y muy atrasado en otro, que después se incorporaba en forma elevada, dando bases al desenvolvimiento de la ciencia. Muchas cosas se han perdido que el socialismo las va a tomar, porque todo el conocimiento científico y cultural - al no tener una dirección social que lo represente, lo guíe y lo desenvuelva - se estanca, retrocede, queda parado, no tiene continuidad (al hablar de continuidad significa continuidad social, no individual; puede ser la promoción individual que tiene que socialmente continuar, si no, queda estancado).

El otro aspecto que hay que comprender es la separación entre el desarrollo económico y el desarrollo cultural, social, científico y el arte que forma parte, no importante pero una parte. Entonces, el desarrollo económico no correspondía al desarrollo científico y cultural, como fue en la Edad Media; o el desarrollo científico y cultural no correspondía al desarrollo económico y militar, como fue con los árabes y con los griegos anteriormente. En cambio, en los romanos se desarrolló el poder militar, económico no tanto, sino militar sobre todo. Económicamente el régimen estaba en decrepitud, por eso vinieron los Gracos que proponían la reforma agraria.

Entonces la armonía de los árabes no venía de las relaciones sociales, sino del desenvolvimiento de la mente que no correspondía al desenvolvimiento económico y social. Ellos no tenían idea del desenvolvimiento económico y social porque no se estructuraron como clase dirigente, como sí lo hicieron los católicos. Las cruzadas mataron a los árabes no porque eran superiores culturalmente, sino porque los árabes no representaban el progreso de la historia; representaban el aspecto cultural, en cierta manera científico, pero que no era lo que decidía el desenvolvimiento social; la economía era lo que decidía.

Esta es la razón por la cual la historia que se cuenta de los árabes es mentirosa, como en parte también lo es, lo que cuentan de sí mismos los árabes. Por eso nosotros hace mucho tiempo hemos tomado la resolución de ir a conocer todo el mundo árabe para analizar su contribución a la historia de la civilización humana.

J. POSADAS

24 de noviembre de 1980